

ECONOMÍA

La luz sube un 11% trimestral y marca su récord anual

EL PAÍS, Madrid

Los precios de la electricidad en el mercado mayorista se elevaron de media un 31% entre el segundo y el tercer trimestre, lo que llevará la factura eléctrica que pagan los consumidores a incrementarse el 11% de media con respecto a los tres meses precedentes. Los precios mayoristas de la electricidad (el llamado pool) registraron en septiembre los precios medios mensuales más elevados desde diciembre del año pasado, cuando el Gobierno intervino para cambiar el sistema de subastas por el actual, en el que el precio se fija conforme a la media del pool en los dos meses correspondientes al período de la factura.

El mercado mayorista marcó para el último día del mes de septiembre, este martes, un precio de 66,98 euros para el megavatio hora (MWh), con lo que la media mensual se sitúa en 58,9 euros, frente a los 49,91 euros de agosto y los 48,21 euros de julio. De esta forma, la media del trimestre se queda en 52,34 euros, un 31% más que los 39,93 euros del segundo.

Las tarifas mayoristas han tocado en septiembre su segundo nivel más alto desde 2008, lo que tirará al alza del próximo recibo de las familias. El componente de la energía tiene un peso del 37,48% en el recibo final de los consumidores (que además paga un 21,38% por impuestos y un 41,14% por los peajes). De este modo, el incremento trimestral del 31% en el mercado mayorista implica una subida del 11% en la factura final de la luz con respecto al trimestre anterior. La Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) lamentó ayer lo que calificó de "sablaço" para los inscritos en la tarifa regulada (PVPC).

La OIT reclama que los salarios vuelvan a subir en España

"No hay motivos que justifiquen nuevas reducciones de sueldos", apunta

MANUEL V. GÓMEZ
Madrid

Cada vez más voces piden que se acaben las rebajas de sueldos en España. Los sindicatos lo reclaman desde hace meses; semanas atrás fue la OCDE, y ayer mismo lo pidió la Organización Internacional del Trabajo (OIT). "No hay motivos que justifiquen nuevas reducciones en los ingresos laborales", apunta en su informe *España: crecimiento con empleo*. El organismo internacional también señala alguna de las consecuencias de la reforma laboral, como por ejemplo, que ha hecho retroceder entre los asalariados la cobertura de los convenios. Y, además, reclama reformas e inversión en las políticas activas y en los Servicios Públicos de Empleo, "el talón de Aquiles de las políticas del mercado de trabajo en España".

El documento que ayer presentó en Madrid la OIT comienza señalando que las cosas van mejor. Y así lo admitió su director general, el antiguo sindicalista británico, Guy Ryder: "Las cifras permiten señalar que la salida de la crisis está cada vez más cerca". Pero a continuación apunta las consecuencias de una crisis que ha destruido casi cuatro millones de puestos de trabajo y da una serie de consejos que, en su opinión, harían esa salida más rápida y traerían empleo de calidad. Y uno de esos consejos tiene que ver con los sueldos.

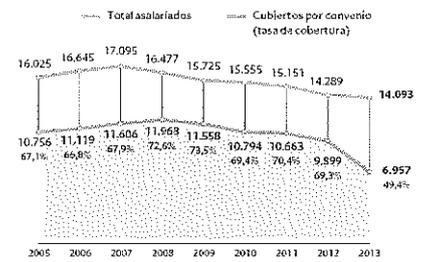
"Los salarios en términos nominales han disminuido desde 2012, lo que indica una caída incluso mayor en términos reales [descontado el efecto de la inflación]", explica el informe del órgano dependiente de la ONU, formado por sindicatos, empresarios y gobiernos. "Nuevos recortes salariales socavarían la demanda interna por encima de cualquier beneficio que pudiese surgir en términos de

Salarios y protección de los convenios



■ EVOLUCIÓN DE LA NEGOCIACIÓN COLECTIVA

Cuarto trimestre de cada año. En 2013 son datos provisionales.



Fuente: ILO, OIT y Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

aumento de las exportaciones", continúa. La OIT no cifra cuánto deberían subir los salarios. No obstante, sí que ofrece un parámetro al que agarrarse: "Tanto como permita la productividad". A un lado y otro de Ryder durante la presentación, se encontraban los líderes de sindicatos y patronal, que durante estas semanas han intensificado las negociaciones para la renovación del pacto salarial. ¿Cuándo? "Allá por el mes de noviembre deberíamos alcanzar una conclu-

sión", cree Cándido Méndez, de UGT. Y tanto él como Ignacio Fernández Toxo apuntaron que esperan un cambio de tendencia. "Los pobres con empleo crecen en España", alertó el líder de CC OO. "Cada vez es más habitual ser trabajador y pobre", insistió su homólogo en UGT. En relación directa con el análisis y las recomendaciones que hace la OIT sobre los salarios, está el repaso que hace de la negociación colectiva tras la aprobación de la reforma labo-

ral de 2012 y sus consejos. "Resultados preliminares apuntan que la cobertura de trabajadores ha disminuido", explica el informe. "Asimismo se ha identificado que la estructura de la descentralización está relacionada con índices de empleo más altos. Además, se ha observado que mayor desigualdad salarial está relacionada con la descentralización de la negociación colectiva", explica.

El organismo advierte de que la cobertura de los convenios baja

"Los servicios públicos de empleo son el talón de Aquiles", alerta

Para remediar este punto, el órgano tripartito internacional apuesta por establecer "convenios sectoriales de calidad y el establecimiento de directrices de coordinación". Este consejo es contrario al cambio legal de 2012, ya que en él se dio prevalencia a los pactos firmados en las empresas por encima de los logrados en sectores.

Otro de los puntos a destacar del Informe son las recomendaciones que hace sobre las políticas activas y los servicios públicos. Para evitar una salida lenta de la crisis, la OIT reclama al Gobierno que actúe y refuerce con fondos estas áreas. En concreto, pide más recursos para las oficinas de empleo y más coordinación entre el Estado central y las autonomías para que los servicios públicos de empleo no sigan "siendo el talón de Aquiles".

El optimismo y Cataluña

SANTIAGO CARBÓ



Al margen de las valoraciones políticas, la convocatoria de la consulta en Cataluña es del todo inoportuna desde el punto de vista económico. Lo más grave es que no se trata de un inconveniente transitorio sino de un conflicto duradero. Una herida abierta que se debería haber evitado. En paralelo, el viernes pasado el Gobierno hizo la primera presentación de los presupuestos para el próximo año, incluidas nuevas proyecciones. Ya desde hace meses se venía harruntando que la revisión de las previsiones sería al alza. Y aunque las previsiones de los

presupuestos siguen siendo optimistas, son algo menos que hace meses. En parte, porque Europa anda perdida, para variar. Y un síntoma de que la situación comienza a ser grave —una tercera recesión sería casi letal— es que el conflicto sobre las vías de solución se extiende ya dentro de la propia Alemania, donde son ya muchos los que, simplemente, no están de acuerdo con lo que denominan "el rescate fiscal del BCE a algunos países". A España esto le ha pillado en medio de una incipiente y débil recuperación y le puede hacer bastante daño. No por más esperado, es menos duro de asumir. La economía de los conflictos se quiere precisamente que estos generen de todo menos crecimiento.

El problema territorial que se viene gestando y ha eclosionado el pasado sábado es uno que va a perdurar porque ha tomado como rehenes a los ciudadanos, como piezas de ajedrez en una partida en la que la economía se ha utilizado mucho como argumento pero casi nunca de forma razona-

da. Desempleo en el 25%, esfuerzos para pagar la deuda, falta de resortes para el crecimiento, racionamiento de crédito... Ninguno de esos factores ha parecido mejorar. Es más, se han aprovechado como arma arrojadiza planteando incluso —a veces muy explícitamente— que no habría habido crisis en Cataluña si esto no fuera

El problema catalán será un escollo para la confianza del exterior

parte de España o que, al menos, hubiera sido menos dura. Esto es una falacia. Todas las causas de la crisis —incluida una pésima gestión fiscal— han estado tan presentes en Cataluña como en cualquier otro sitio de España. No es el contexto económico adecuado para la consulta. La libertad individual que confiere el derecho a decidir no puede azuzarse con un fuego sobre-

venido. Porque hace unos años esto no estaba sobre la mesa y ahora nos lo hemos tragado como si surgiera de forma natural. Con un inmenso coste económico tanto para Cataluña como para España. No se duden prendas en reconocer que considero que Cataluña merece otro grado de autonomía fiscal pero no es, en absoluto, el único territorio desfavorecido en este sentido.

Junto con la falta de oportunidad, la economía de los conflictos sugiere que uno de las raíces de desconfianza hacia España durante muchos años va a ser la ruptura social interna. Tras tantos años de hablar de unidad de mercado en Europa y España, hemos tenido la genial idea de romperla. Los costes económicos de este conflicto no se han medido pero se van a convertir en un gran problema para la confianza exterior. Resulta complicado de entender que algunos de los mejores economistas internacionales no hayan explicado con solvencia, desde Cataluña, el verdadero impacto de la resolución del conflicto "a las malas". Dejemos el optimismo a un lado.